

9

Conclusiones generales

Autor

Enrique Lluch Frechina

La complejidad de un trabajo de esta magnitud ha quedado clara en el texto que se hace eco de sus resultados principales. Los diversos campos abordados permiten una visión general, no solo de la situación de la región de Kara, sino también de cuáles pueden ser las prioridades de acción a la hora de mejorar las condiciones socioeconómicas de su población.

Este último capítulo del estudio no pretende ser una repetición de las principales conclusiones y recomendaciones que ya se han visto a lo largo de todo el estudio, sino que intenta ir un poco más allá, mostrando unas líneas generales que entendemos son necesarias para lograr los objetivos de desarrollo que tiene planteada esta región.

Creemos que una de las claves principales de este estudio es la formación, especialmente la de las mujeres (ya que son estas las que en la actualidad tienen un nivel educativo más bajo). Concienciar y lograr que el porcentaje de adultos que llegan a estudios superiores aumente y rebajar la tasa de analfabetismo, repercutirá en mejoras, no solo del propio individuo, sino también en cuanto a salud, utilización de los centros de salud, conocimiento de sus derechos, mayores posibilidades de ingresos, etc. Para ello, tal y como ha recogido el grupo de educación es necesario, a su vez, mejorar la formación y remuneración de los profesores y dotarlos de medios para que realicen su labor lo mejor posible.

Sin dejar a un lado la formación, creemos que también es necesario hacer un esfuerzo en cuanto a las técnicas agrícolas utilizadas para los cultivos de subsistencia que tienen la práctica totalidad de la población. Aprovechar las asociaciones existentes así como la radio para lograr que la productividad se incremente a nivel global es una premisa esencial para el desarrollo de toda la región. Lograr que las autoridades tradicionales se implicasen en estos esfuerzos serviría también para llegar a aquellos que más necesidad tienen que suelen ser quienes más escuchan a esta clase de autoridades.

Sin perder de vista el tema agrícola, creemos que es prioritaria la construcción de infraestructuras de almacenamiento y distribución de agua como balsas o acequias que permitiesen el riego de las cosechas aún en tiempo de sequía. Para ello sería necesario utilizar técnicas sencillas que permitiesen su gestión a los propios agricultores y/o a las cooperativas agrícolas. De este modo, estos podrían reparar los daños producidos por cualquier causa, sin necesidad de realizar desembolso económico alguno y sin material que fuese difícil o imposible de conseguir. En este sentido, es interesante mejorar tanto la formación profesional como incorporar a los estudios de la Universidad de Kara la especialidad de ingeniería agrícola.

Este incremento de la producción podría generar unos excedentes necesarios para producir movimiento y crecimiento económico. Ahora bien, estas actuaciones deben ir acompañadas de un aprendizaje con respecto a la gestión de los recursos. Se ha constatado que aquellas prefecturas que tienen mayores ingresos y donde se comercializa una parte mayor de la cosecha, son también las que mayor porcentaje de hambrientos tienen. Esta aparente paradoja parece ser explicada por el hecho de que el dinero se gasta en grandes fiestas (especialmente funerales) que agotan las reservas antes de que llegue la siguiente cosecha y obligan a que familias con unos ingresos aceptables deban pasar hambre. Es importante también, por tanto, la educación para la gestión económica de la familia y de los negocios o de las actividades lucrativas que se lleven adelante.

En este sentido, hay que añadir la importancia de las infraestructuras viales. La gran mayoría de los caminos no están asfaltados lo que en temporada de lluvias impide un tráfico fluido por estas vías. Las condiciones de las carreteras asfaltadas dejan también mucho que desear, por lo que estas tampoco facilitan las comunicaciones rápidas entre unos lugares y otros. La mejora de estas infraestructuras tendría unas consecuencias positivas para la comercialización de los productos así como para la movilidad de las personas en la región.

Uno de los elementos clave que hemos constatado en la región es lo que podríamos denominar el choque entre las tradiciones y las costumbres, y el pensamiento que las sustenta y alimenta, con otros elementos de modernidad más universales. Sabemos que las tradiciones y las costumbres son positivas en muchos aspectos. Perder las raíces y el pensamiento ancestral supone, con frecuencia, una pérdida irreparable que no beneficia a la sociedad en su conjunto. Sin embargo, al mismo tiempo, algunas de las tradiciones vigentes en la sociedad pueden ser perjudiciales para los miembros de la misma, e impedir tanto su desarrollo como personas como el progreso de la comunidad. En la región de Kara hemos constatado cómo algunas de estas costumbres o tradiciones pueden resultar negativas para el desarrollo de la población y su funcionamiento actuando como rémoras de los derechos humanos, de la educación de la mujer y la igualdad de sexos o del desarrollo económico de las personas.

La capacidad para discernir aquellas tradiciones positivas para las personas y para la sociedad de aquellas que están resultando perjudiciales para el desarrollo de individuos y colectivos, suele derivar de una mayor educación. Son la formación y la educación elementos clave para superar los problemas derivados de estas creencias perjudiciales. En la región de Kara hemos encontrado un porcentaje importante de personas que temen a los brujos, que hablan de ellos en sus casas y que han conocido casos de niños brujos. A esto unimos cómo son las familias y las autoridades tradicionales (que con frecuencia respaldan estas creencias) quienes tienen una ascendencia mayor sobre las personas que las autoridades democráticas. Del mismo modo, sigue habiendo una diferencia muy acusada entre el papel y la formación de la mujer en esta sociedad con respecto al hombre. Hemos visto cómo estos aspectos influyen negativamente en la salud de las

personas, en que los derechos humanos sean defendidos de una manera real en el país y en la capacidad de generar ingresos para las familias. Cuestiones como el temor a la brujería tienen también consecuencias funestas sobre la iniciativa empresarial, ya que aquellas personas que triunfan en los negocios se ven amenazadas por una acusación de brujería que, aun siendo falsa, puede fructificar gracias a la existencia de un sistema judicial tradicional que convive con el oficial y que se hace eco de estas creencias.

Del mismo modo, la vulneración de los derechos de los niños parece sustentarse, con frecuencia, en el apoyo que se da a estas acusaciones por parte de charlatanes que juzgan cuándo alguien es o no brujo. Es importante, por tanto, la formación de las autoridades tradicionales. Visto que estas son escuchadas por una parte de la población y aconsejan sobre asuntos jurídicos y personales. El que estos cuadros tengan una formación en los derechos y que colaboren de una manera activa en lograr que el derecho público sea utilizado realmente en la población, sería un factor de avance valioso. Lograr que los ciudadanos confíen en las instituciones públicas, incluida la policía, es un factor clave para el desarrollo de la región. Para ello hay que impedir que existan dos sistemas judiciales (el tradicional y el legal) paralelos y que la protección de los derechos por parte de las autoridades públicas sea efectiva realmente.

En cuanto al tema sanitario, a pesar de que los centros de salud se encuentran cerca de los ciudadanos en la mayoría de los casos, se constata que estos creen que invertir en ellos es una de las cuestiones más importantes para su desarrollo. Ello significa que debería realizarse una inversión notable en la mejora de la dotación de estos centros. En este sentido, pensamos que es imprescindible también mejorar la formación tanto en el campo de la enfermería como en el de la medicina. La Universidad de Kara tiene una labor primordial que realizar en este campo.

Por último, queremos resaltar que la labor de los medios de comunicación en todos estos avances es fundamental. Visto cuáles son los que más credibilidad y divulgación tienen, debemos recomendar la utilización prioritaria de la radio como medio de difusión y concienciación sobre todos los campos aquí descritos. Visto, además, que son las emisoras públicas y rurales las más escuchadas deberían ser estas las que incorporasen programas que trataran los temas que más interesan a la población, incluyendo en su programación aquellos contenidos que permiten mejorar el bienestar de los habitantes de la región.

Como se puede observar, la labor que se tiene por delante es ingente. Con este análisis hemos querido ofrecer unas pistas para saber cuáles pueden ser las prioridades que deberían marcar el trabajo de todos los agentes implicados en el desarrollo de la región. Somos conscientes de que los recursos son escasos, pero este es el motivo por el que es tan necesario marcar prioridades. El trabajo no acaba con esta publicación, sino que comienza ahora, con la aplicación práctica de las medidas aquí sugeridas. Los siete prefectos de la región solicitaron en la reunión que tuvimos con ellos para transmitirles los resultados, que la Université de Kara les asesorase en la puesta en práctica de actua-

ciones que dirigiesen las acciones públicas tal y como se plantea en el estudio. Además manifestaron que los datos por sí mismos (sin recomendación alguna) ya les servían para poder hacerse una idea más amplia de las condiciones de vida de la región y poder vislumbrar acciones que permitiesen potenciar su desarrollo.

Tanto la Université de Kara como desde la Universidad CEU Cardenal Herrera, estamos a disposición de las autoridades, de la sociedad civil y de la población para asesorarles sobre los mejores caminos para actuar en todos estos ámbitos. En una reunión posterior a la que tuvimos con las autoridades se barajó la posibilidad de abrir una oficina de desarrollo con este fin en la misma Universidad. Seguimos en conversaciones a este respecto. Esperamos que las actuaciones que se deriven de este estudio den sus frutos y estamos emplazados para antes del 2021, momento en el que el análisis se completará con otro posterior que compruebe si estas propuestas y las actuaciones derivadas de ellas han tenido el efecto deseado y analizar futuras actuaciones a realizar.